Miriam Merced Miranda Chamorro

Por Human Rights Defenders World Summit 2018

Miriam Miranda Chamorro, quien es la presidenta de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), ha dedicado su vida a defender el territorio del pueblo garífuna[1] en Honduras.

Miriam nació en Santa Fe, Colón, un pequeño pueblo garífuna ubicado cerca de Trujillo, en la costa norte de Honduras. Al igual que muchos otros garífunas en Honduras, Miriam y su familia finalmente tuvieron que abandonar su aldea para encontrar trabajo y oportunidades educativas. Siendo muy joven se mudó a la capital de Honduras, Tegucigalpa, para estudiar en la universidad pública.

Desde ese entonces, Miriam participó en varios movimientos sociales comprometidos a ayudar a las mujeres que vivían en barrios pobres en las afueras de la ciudad de Tegucigalpa.

Miriam se siente muy orgullosa de ser una mujer garífuna y esto se demuestra en su activismo[2]. El pueblo Garífuna es descendiente de africanos occidentales que escaparon de la trata de esclavos y encontraron refugio en la isla de San Vicente, una isla en el Caribe, a principios de 1600, donde se casaron con indígenas caribes e indígenas. Tras la expulsión de San Vicente en 1797, los garífunas llegaron a la costa de Honduras. Aproximadamente 100,000 garífunas viven ahora en Honduras, pero también hay bastiones[3] comunitarios en las costas de Belice, Guatemala y Nicaragua. La cultura garífuna está intrínsecamente ligada a la tierra y al acceso al mar.

OFRANEH y el pueblo garífuna se han organizado para defender su territorio y cosmovisión[4] y para impulsar un cambio radical[5] en el modelo de desarrollo económico y social actual que se basa en el despojo[6] y la depredación[7] de los pueblos y los bienes comunes. Actualmente tienen dos casos legales en contra del gobierno de Honduras en la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

El activismo que realiza Miriam ha tenido un costo alto para ella y su familia. Ella enfrenta un riesgo increíble por el trabajo que está haciendo. Ella ha sido amenazada en muchas ocasiones e incluso la han secuestrado. Miriam y sus colegas son regularmente detenidas arbitrariamente[8] y representadas como criminales en los medios de comunicación.